

## Un obispo armenio

### en Guipúzcoa en el siglo XV



La investigación histórica, practicada acerca de Guetaria, en la que hemos procurado escudriñar cuanto pudiera tener interés para el pueblo, patria de tanto varón insigne que honró en sus días á la provincia de Guipúzcoa, puso en nuestras manos, un folleto publicado en París en 1827, en el que original y traducido dábase cuenta del viaje realizado en 1494 por el obispo de Arzenyan, quien, desde su diócesis, efectuó una peregrinación á Roma, para visitar el sepulcro de San Pedro y á Santiago de Compostela para rendir idéntico tributo al apostol Santiago.

De esta relación curiosísima, en la que se ocupa el prelado armenio, de los distintos países de Asia y Europa que recorrió no he de ocuparme detenidamente, salvo de lo que á Guipúzcoa y Vizcaya se refiera, comentando las afirmaciones del narrador.

Auténtica de esta narración, que así, á primera vista pudiera parecer fabulosa existe en dos bibliotecas nacionales de países europeos, aparte de la publicación en París, del folleto á que me he referido y de citas, que del año 1897 pudiera aportar; indico esto, por cuanto háse puesto, por así decirlo, de moda, el citar la fuente de conocimiento, de que el autor se sirve en sus investigaciones históricas, lo que, á mi entender es contraproducente, por cuanto, de esa manera dáse una mayor facilidad, para que algún corsario literario (los hay y no en pe-

queño número) asalte y como suyos, publique ajenos estudios, no es esto, pedir una fé ciega en cuanto mi pluma escriba ¡líbreme Dios de ello! es sencillamente precaución adoptada, para evitar esos actos piráticos, á que me he referido; por cuanto: estudiado el asunto, cual es y deseoso siempre de mayores conocimientos para todos, he de procurar facilitarlos en cuanto posible me sea, y desde luego para mí beneficiosos pero no patrocinar ajenas iniciativas.

Y volvamos á la narración del obispo armenio Martir, aunque solamente de nombre, cual él mismo lo advierte al comienzo de su relato.

Llega á Bayona y de allí «á tierra de Vizcay» (1) «que es un pais en que se come pescado» explicación vulgar si se quiere y más en pleno siglo XX; pero muy natural en el XV y más en persona que no conoció casi países marinos, hasta llegar á las costas cantábricas.

«La ciudad de Bisgai está en la orilla del mar»; ciudad es ésta, no fácil de señalar, aun cuando no falte quien crea se refiere á Fuenterrabía, opinión que, sin afirmar no rechazamos en absoluto, dado que líneas después dice el viajero que fué á San Sebastián, suponemos que en una jornada, lo que pudiera hacer probable fuera realmente Fuenterrabía la Bisgai citada.

En la bella Easo permaneció cinco días y nada cita ni refiere de la población, salvo que le trataron con ana caridad sin limites» cosa nada de extrañar en Euskaria.

Hace sí una observación que copio literalmente.

«No he visto una fisonomía hermosa en esta población», y acerca de esta afirmación cabe al comentador una duda ¿qué concepto tendría el obispo de Arzenyan de la belleza? ¿serían feas las donostiarras? porque ahora no hay dilema posible, el prelado tenía un gusto pésimo y carecía de la menor noción estética, si al ver Avenida ó Boulevard avante las hijas de Iruchulo no convenía en que sí existían hermosas fisonomías, ¡ya lo creo!

Salió de San Sebastián y por el interior en cinco jornadas llegó á la «ciudad grande de Portugalete donde descansé cuatro días» y de la villa vizcaína prosiguió. su peregrinación á Santander y Galicia, donde una vez cumplido su voto de adorar el cuerpo del apostol Santiago em-

---

(1) Las palabras ó frases entre comillas son originales del señor obispo cuya narración se estudia.

prende el regreso, por muy parecido camino y llega «á la gran Bilbao, descansé tres días» de allí fué á la «benedicida ciudad de Guetaria donde fuí muy bien tratado permaneciendo en ella siete días» embarcando para Cádiz y de allí por el Este de España y Sur de Francia llegó á Roma, trasladándose por fin á su diócesis después de pasar no pocos peligros.

No cabe duda alguna acerca de lo escrito de la narración; pero ¿y de su autenticidad? detenidamente estudiada hallaríanse en ella porción de dificultades geográficas, y sobre todo adolece el relato de una gran falta de método; no hay tampoco que perder de vista que el original escrito en armenio vulgar, traducido al turco en 12 de Diciembre de 1684, y al francés en 1827, idioma del que se ha traducido al español, traducción que no he podido hallar publicada, ha de adolecer de graves faltas y estar plagado de errores; á pesar de ello, como en el fondo, existe verdad y se trata de datos curiosos para Guipúzcoa y Vizcaya no he vacilado en publicar esta noticia por todos conceptos digna de ser conocida.

ANGEL DE GOROSTIDI.

Mayo, 10, 1906.

